

CAPÍTULO XV. LA PRECARIZACIÓN DEL TRABAJO Y LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

Carina Deolinda da Silva Lopes

Universidade Regional do Noroeste do estado do RS – UNIJUI

Universidade Federal de Santa Maria – UFSM

Instituto Federal Farroupilha- IFFar

Universidade Federal de Pelotas- UFPEL

Edson Luiz Ramos

Universidade Federal de Santa Maria – UFSM

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo siempre ha creado movimiento en el mundo, de esta manera los seres humanos utilizan el trabajo, como forma de sustento y supervivencia, para sustentarse, a través de la venta de la fuerza laboral y así lograr la adquisición de bienes materiales para el sustento diario además El trabajo, en lugar de dignificar al ciudadano, se muestra degradante y exploratorio, pero la educación puede ser fundamental para este ámbito.

El objetivo de este estudio es verificar la importancia de la formación profesional ante el trabajo precario. ¿El problema de la investigación es descubrir cómo la educación profesional y tecnológica puede afrontar de forma favorable el tema del trabajo precario?

Se utilizará el método analítico, con investigación bibliográfica y análisis de datos sobre el tema. Al final, intentaremos comprender la importancia de la formación profesional a la hora de afrontar juntos los sujetos que se preparan para el mercado laboral el gran fenómeno que es la precariedad social del trabajo.

El presente trabajo tiene como objetivo hacer reflexionar sobre la importancia del papel de la educación técnica profesional en la actual situación de precariedad y explotación del entorno laboral. El objetivo es comprender a través del análisis de esquemas históricos y actuales sobre la evolución del trabajo y la lucha por su valorización.

En este sesgo constructivo, también buscamos posibilitar una mayor comprensión del rol de la formación profesional para el trabajo, pero de la percepción fundamental de que la educación profesional tiene un rol y función más allá de la perspectiva para el trabajo, pero que debe construir en los estudiantes la idea. de valorar y su dignidad humana frente al trabajo que realizan.

En el desarrollo del texto se siguen analizando aspectos de distintas doctrinas, que pueden converger o divergir en sus líneas doctrinales, y también se vinculan a los datos sobre la triste realidad del escenario laboral que traen vehículos de prensa como EL País, IBGE y OIT, demostrando que la Educación puede ser un instrumento fundamental para la formación y dignificación social del ser humano como integrante del entorno social.

2. EL TRABAJADOR: DE LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL AL NEOLIBERALISMO

La apreciación del factor humano en las relaciones laborales nunca ha sido la fuerza de la “humanidad” desde el comienzo de nuestra historia. Pero, con la Revolución Industrial, iniciada en el siglo XVIII, y la irrupción del Liberalismo en oposición a la monarquía absolutista, a pesar de querer hacer las cosas de otra manera, esta “sensibilidad” hacia el trabajador o, a falta de, se ha vuelto más latente.

Durante muchos años que han seguido este hito en el mercado laboral, la “empatía” nunca parece haber sido una característica considerada en el análisis de la competencia de los trabajadores o por los gerentes y empleadores. La capacidad y la eficiencia se evalúan por la practicidad, la agilidad y la “insensibilidad”. Cuanto más insensible, más productivo. Después de todo, las personas sensibles a menudo pierden el enfoque en sus objetivos cuando se preocupan por los demás o por ellos mismos. Se distraen, retrasan los plazos, no alcanzan las metas y se enferman.

Según QUINTANEIRO, BARBOSA Y OLIVEIRA (2002, p.12), la Revolución Industrial exige un registro de tiempo máspreciado en la vida social, donde el emprendedor comienza a comprar horas de trabajo, por el valor agregado y a exigir cumplimiento. Los trabajadores pierden el control del ritmo productivo que impone una disciplina previamente desconocida.

Cabe señalar que el objetivo del empleador siempre ha sido el lucro, con poca consideración por el bienestar de su cuerpo de trabajo; el camino no importa, siempre que sea a bajo costo. Un hecho que, con el tiempo, generó un clima de miedo e inseguridad en el trabajador, como si todo lo que ya estaba provocado por la sustitución del hombre por máquinas no fuera suficiente.

Hay un agravamiento con la acentuación del individualismo que, según O’Brien (2007, p.57) debería entender “(...) el hábito de cultivar la propia mente, de reflexionar sobre las ideas y, si es necesario, desafiar las normas o estándares de la sociedad “. en el que el sujeto piensa solo en sí mismo: sus metas, deseos, intereses, lucro y adquiriendo el concepto perpetuado por el capitalismo.

La creación de la industria y los cambios en el mercado laboral condujeron también a un nuevo concepto de empresa, lo que generó la necesidad de nuevos instrumentos administrativos que aclararan claramente quién obtenía el poder y a quién debía obedecer.

Cuando una clase logra imponerse sobre otras clases debilitadas o históricamente desactualizadas, destruye las formas económicas, las relaciones sociales, civiles, legales, las cosmovisiones y el régimen político, reemplazándolos por otros, acordes con sus intereses y su dominio. (QUINTANEIRO; BARBOSA; OLIVEIRA, 2002, p.57).

El capitalismo establecido con el aumento de la producción industrial conduce al enriquecimiento de unos pocos y al empobrecimiento de muchos, principalmente de la clase trabajadora. El desempleo provocado por la sustitución de gran parte de los empleados por las máquinas y, los que quedaban ocupados obligados a sobrevivir con bajos salarios, empezaron a consumir menos, retrayendo el mercado. Y luego, de 1873

a 1896, el sistema experimentó su primera gran crisis, que se conoció como la Gran Depresión.

Así, los directivos, desde pequeñas hasta grandes empresas, se vieron enfrentados a la imposición de una mayor presión sobre el beneficio y su oficio, volviéndose aún más complejos, lo que dio lugar a una nueva era de estudios relacionados con la “Gestión”. Ante este panorama, nacen las tres corrientes de la Escuela Clásica de Administración.

Frederick Winslow Taylor (1856 - 1915), padre de la Teoría Científica del Trabajo, también conocida como taylorismo, que centró sus observaciones en las tareas de producción con el objetivo de incrementarlas desde un sistema tarifario diferenciado, desde la aplicación de métodos científicos y el establecimiento de estándares. veces. Según TAYLOR (1970):

La Administración Científica tiene, por sus fundamentos, la certeza de que los verdaderos intereses de ambos, empleador y empleado, son uno y el mismo: que la prosperidad del empleador no puede existir, durante muchos años, si no va acompañada de la prosperidad de el empleado, y viceversa, y que es necesario darle al trabajador lo que más desea - salarios altos - y al empleador también lo que realmente quiere - bajo costo de producción. (pág.30)

El sistema se consideró frío y calculador, precisamente porque dejaba de lado el factor humano, tratando al trabajador como una parte más del proceso productivo, que necesita producir cada vez más.

Max WEBER (1864-1920), jurista y economista alemán, uno de los fundadores de la Sociología, observó la mejor forma de gestionar el sistema productivo y de trabajo que conformaba la nueva realidad desde los sistemas públicos y, posteriormente, desde las organizaciones privadas, con el objetivo de una imparcialidad impuesta en el proceso de toma de decisiones y una estructura administrativa estable, a través de jerarquías especializadas con reglas sistemáticas en el sistema denominado Burocracia.

Según Weber, las principales características del sistema se agrupan en tres categorías: la formalidad como sistema de normas, con leyes definidas por la figura de autoridad, como objetivo la racionalidad de coherencia entre medios y fines. La impersonalidad donde los seguidores obedecen la ley y las figuras de autoridad son obedecidas porque representan esta ley y la profesionalidad cuando los agentes públicos forman la burocracia y su desarrollo se da a través de la participación.

Una vez más, el factor humano no se considera, incluso si, para algunos, se ha colocado “solo” en un segundo plano. “Organización formal” y “Organización burocrática” fue como se denominó el modelo pensado por Weber.

Henri FAYOL (1841 - 1925), metalúrgico francés, fue el creador de la “Gestión administrativa”, en un momento en que la administración pasó a ser vista como una disciplina y una profesión. Su teoría observaba a la empresa con atención a las tareas de organización de una forma más autónoma, rigurosa y vertical: de “arriba a abajo”. Así, se estipularon las cuatro funciones actuales de la Administración: Planificar, Organizar, Liderar y Controlar. A lo que, Fayol también sumó el de Coordinador.

La era moderna de la administración comienza con Henry Ford (1863-1947) y su sistema de línea de montaje, llamado fordismo. Su enfoque de trabajo también dio lugar a: asistencia técnica de gran alcance; la división de parte del control accionario de la empresa con los empleados; la estipulación de una jornada laboral de 8 horas; y el sistema de concentración horizontal y vertical, que producía desde la materia prima inicial hasta el producto terminado. (MORALES, s.p.).

Sin embargo, para el trabajador, sus condiciones no “mejoraron” exactamente: su trabajo seguía siendo repetitivo y, también por eso, todavía agotador, el foco seguía estando en la producción, cada vez más, en aumentarla.

Queremos una responsabilidad individual completa [...] donde la responsabilidad esté fragmentada y dispersa en una serie de servicios, rodeada a su vez de un grupo de sub-titulares, es realmente difícil encontrar a alguien que sea realmente responsable [...] de el juego empuja, que ciertamente nació en empresas con responsabilidad fragmentada [...] el espíritu de competencia conduce al hombre dotado de cualidades [...] no tenemos cargos ni posiciones, y los hombres de valor crean las suyas propias puestos [...] La persona en cuestión se encuentra repentinamente en un trabajo diferente con la particularidad de un aumento de salario (FORD, 1967, pp. 74-76).

Sin embargo, el fordismo no solo se preocupaba por la producción en masa, sino también por el consumo. Así, el modelo también observó que, para que la población consumiera más, también sería necesario ganar más. Según Ramos:

... Con la llegada del fordismo, el papel del control moral de los trabajadores, incluyendo sus hábitos alimenticios, ocio, consumo e incluso su vida sexual, pasó a jugar un papel fundamental en los procesos de control y adaptación a la producción. Ford enfatizó que el trabajador debe gastar el dinero que recibe de manera racional para mantener su fuerza laboral y permitir la expansión del modelo basado en la producción y el consumo en masa. Desde aquí, se ve, por ejemplo, el control sistemático del consumo de alcohol entre los trabajadores. (RAMOS, 2015, s.p.)

Por otro lado, todavía no existía una necesidad real de cualificación especializada para este trabajador, error que puede haber sido una de las causas de la baja productividad y, en consecuencia, la disminución de beneficios que siguió. Lo que también pudo haber contribuido a la crisis del fordismo:

La expresión crisis del fordismo adelanta la crisis de este “régimen de acumulación”, a partir de 1973. A principios de esa década, finaliza el gran ciclo de crecimiento económico inaugurado tras la Segunda Guerra Mundial, fundado sobre bases fordistas. Con ello, surgió un nuevo debate sobre las raíces de la crisis del capitalismo y también sobre sus propios rumbos, como a principios del siglo XX. (SCHINCARIOL, 2007, pág.16).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el toyotismo llegó a reemplazar al fordismo

a partir de la instalación de la fábrica de Toyota, que dio lugar al nuevo modelo creado por los ingenieros japoneses Shingeo Shingo, Taiichi Ohno y Eiji Toyoda.

... Una característica central del toyotismo es la vigencia de la “manipulación” del consentimiento del trabajador, dirigida a un conjunto de innovaciones organizativas, institucionales y relacionales en el complejo productivo de mercancías, que permitan “superar” los límites marcados por el taylorismo-fordismo. Es un nuevo tipo de ofensiva de capital en la producción y reconstituye las prácticas tayloristas y fordistas en la perspectiva de lo que podríamos llamar una captura de la subjetividad de los trabajadores para la producción de capital. (ALVES, 2000, págs. 38-39)

En la década de 1980, reinó el nuevo modelo. Esto trae como su mayor aliado el uso de nuevas tecnologías, informatizando prácticamente toda la producción con el objetivo de reducir al máximo los costes de la misma y la reducción de residuos en el proceso, modificando una vez más el perfil de trabajador necesario para la realización de la misma. Momento: no, le bastaba con que pudiera manejar las nuevas máquinas y soportar físicamente las horas necesarias para satisfacer la demanda, pero que también fuera capaz de trabajar con las nuevas tecnologías.

A finales del siglo XX surgió el neoliberalismo, un nuevo sistema, que nació poco después de la Segunda Guerra Mundial, en Europa y Norteamérica donde prevaleció el capitalismo, que predicaba una mayor autonomía de los ciudadanos en los sectores político y económico. Sin embargo, fue una reacción vehemente contra el estado intervencionista y del bienestar, que todavía veía a las personas como una mercancía, con valor solo si eran productivas, consumían y contribuían al estado, con el factor humano aún ignorado, como dice. BAUMAN (1998),

Las mejoras económicas ya no anuncian el fin del desempleo. Actualmente, “racionalizar” significa recortar y no crear puestos de trabajo, y el progreso tecnológico y administrativo se evalúa mediante la “reducción” de la fuerza laboral, el cierre de divisiones y la reducción de empleados. Modernizar la forma en que se maneja la empresa consiste en flexibilizar el trabajo: deshacerse de la mano de obra y abandonar las líneas de producción y los lugares de repente, siempre que se vea césped más verde en otros lugares, cuando haya posibilidades comerciales más rentables, o más sumiso y menos costoso. trabajo, saluda desde lejos. [...] Sin embargo, como lo que cura a unos mata a otros, los cambios que significan la racionalización y la flexibilidad del capital repercuten en los extremos receptores como catástrofes, como inexplicables, más allá de la capacidad humana y como un bloqueo de oportunidades en la sólida pared del destino del mundo. Los trabajos de por vida ya no existen. De hecho, los trabajos como tales, tal como los entendíamos una vez, ya no existen. Sin ellos, hay poco espacio para la vida vivida como proyecto, para la planificación a largo plazo y las esperanzas a largo plazo. Agradece el pan que comes hoy y no pienses demasiado en el futuro ... El símbolo de la sabiduría ya no es la cuenta de ahorros. Actualmente, al menos para aquellos que pueden permitirse el lujo de ser sabios, se ha convertido en tarjetas de crédito

y una billetera llena de ellas. (BAUMAN, 1998, págs. 50-51)

Y, agregamos PADILHA (2007),

Em este escenario, podemos observar em marcada contradicção: mientras em parte significativa de la recar trabajadora es penalizada por la falta de trabajo, otros sufren por su recari. Además de la recariedade de las condiciones laborales, la informalización del empleo, el declive de la acción sindical, los problemas de salud, tanto físicos como psicológicos, relacionados em el trabajo, están creciendo em diversas actividades. (NAVARRO; PADILHA, 2007, p. 14)

En 1983, Dinamarca, un modelo de estado de bienestar escandinavo, cayó bajo el control de una clara coalición de derecha bajo el gobierno de Schulter. Luego, casi todos los países del norte de Europa occidental, con la excepción de Suecia y Austria, también giraron a la derecha. La ideología del neoliberalismo siempre había incluido, como componente central, el anticomunismo más intransigente de todas las corrientes capitalistas de posguerra. La década de 1980 vio el triunfo más indiscutible de la ideología neoliberal en esta región del capitalismo avanzado.

Se observa que la preocupación por los contornos de la globalización y el inicio del capitalismo industrial y que las sociedades actuales se enfrentan a un nuevo desafío, por eso podemos llamar a la globalización de la economía y al retorno forzado al mercado autorregulado, con competitividad. competencia feroz al mismo tiempo dentro de cada estado y entre diferentes estados.

Es importante enfatizar la cuestión del cambio de la noción de miserabilidad a la cuestión del trabajador y esta cuestión de la progresividad del cuerpo social que surge en la primera mitad del siglo XIX, descrita por muchos sobre la forma de pauperismo. No es el mismo tema social hoy porque esta amenaza ha sido eliminada, dado que este primer proletariado subversivo miserable se ha convertido en una clase obrera relativamente integrada, después de una serie de procesos. El tema social llama la atención sobre el hecho de que sería la función integradora del trabajo en la sociedad, un desmantelamiento de este sistema de protecciones que estaban vinculadas al empleo y una desestabilización del orden de trabajo lo que tiene una especie de shock en muchos sectores de la economía. vida social, además del mundo laboral y que también puede someter a las personas a un colapso.

La pregunta sobre las desigualdades de ingresos, la desigualdad de ingresos per cápita y los reflejos entre las zonas rurales y urbanas y otros desarrollos que caen exactamente dentro de la cuestión del trabajo, ya que también llama la atención sobre la estructura que vincula la protección del trabajo, el proceso de precariedad. un fenómeno mayor que afecta la situación laboral en el sentido de su remercantilización y soluciones en el orden de mercado considerando este tipo de abordaje una cuestión social de lo que se puede hacer sobre las transformaciones del trabajo y el empleo.

Un punto destacado que llama la atención, a juicio del autor Robert CASTEL (200, p. 238) es la visión de la transformación del trabajo y el empleo, en una mirada en la que el trabajo en particular, el asalariado, siempre ha sido un condición a la vez íntima y miserable, sin duda indispensable.

Es de destacar que su sociedad asalariada es ante todo una sociedad en la que la mayoría de los sujetos sociales tienen su inserción social relacionada con el lugar que ocupan en su salario, es decir, no solo sus ingresos, sino también un estatus, su protección, su identidad, su ciudadanía.

Es fundamental señalar que una de las principales cuestiones que hay que observar en este momento es que el mercado está perdiendo su activo más caro, incluso más que la disminución de la eficiencia y eficacia del trabajo, el recurso humano. Algo fácilmente comprobable por la alta rotación, absentismo, exceso de enfermedades y accidentes laborales, que según CASTEL:

(...) Creo que la precariedad laboral es quizás aún más importante porque es lo que alimenta el desempleo y hace que esta situación laboral, cada vez más frágil, obligue a las personas a encontrarse en una condición de vulnerabilidad, condición que tuvieron la suerte de ignorar. hasta entonces, lo que representa un privilegio en relación a situaciones en países como Brasil. Este proceso de trabajo precario toca las diferentes categorías sociales de manera desigual. Afecta principalmente a los trabajadores, y entre los pocos calificados, más que a los ejecutivos por ejemplo. (2000, pág.250)

Esta situación relacionada con el sector laboral ha sido alertada en varios campos de información, como el diario El País (2019), que destaca la preocupante informalidad en América Latina, destacando la posición de la OIT sobre la informalidad y la precariedad, donde la OIT enfatiza que tener un El trabajo no es garantía de buenas condiciones de vida en varios países de la región. “La incidencia de la informalidad en América Latina y el Caribe sigue siendo una de las más altas a nivel mundial, aunque en la última década casi todos los países de la subregión cuentan con políticas públicas”, informa el informe. Se estima que más del 53% de la población ocupada de la región permanece en el empleo informal. En Brasil, este índice alcanza el 46%.

Robert CASTEL también señala que en el ámbito de América Latina la degradación por la globalización de los ambientes laborales es mucho más rápida (2000, p. 237), actualmente el gran desafío es precisamente la nueva problemática social, entendida por el citado autor como “ el cuestionamiento de esta función integradora del trabajo en la sociedad ”(2000, p. 239).

Un desmantelamiento de este sistema de protecciones y garantías vinculadas al empleo y una desestabilización, principalmente del orden del trabajo, que resuena como una especie de choque en diferentes sectores de la vida social más allá del mundo del trabajo (2000, p. 239) , sin duda sacude el sector, generando demasiada explotación.

En países como Brasil, el potencial de desigualdad formado y el crecimiento de la pobreza son alarmantes, lo que también termina transformando la cuestión del trabajo exploratorio y miserable que, según Marx, “la fuerza de trabajo solo es vendible cuando conserva los medios de producción como capital, reproduce su propio valor como capital y proporciona, con trabajo no remunerado, una fuente de capital adicional ”. (MARX, 2005: 721-722).

De esta manera, nos encontramos con total desprecio por el trabajo y los derechos

de quienes venden esta fuerza, los cambios que trajo la globalización y la modernidad tecnológica, por ejemplo, enfatizaron cambios significativos también en el mundo del trabajo y en su estructuración, actualmente los derechos. La mano de obra está siendo aplastada, para dar paso a contratos cada vez más exploratorios y que apuntan a la inestabilidad laboral, a los contratos temporales y determinados, cambios que preocupan más que el propio desempleo. (CASTEL, 2000, p. 250), sin embargo el citado autor sigue atento al problema del trabajo precario y destaca tres importantes hallazgos.

Un primer hallazgo es lo que se puede llamar la desestabilización del estable, es decir, trabajadores que ocuparon una posición sólida en la división clásica del trabajo y que son expulsados de los circuitos productivos, un segundo hallazgo, el de la instalación en precariedad, que llama para el tercer hallazgo, quizás el más perturbador para sociedades que se habían acostumbrado al empleo casi pleno, sociedades de Europa Occidental que quizás están redescubriendo un perfil de personas que podrían llamarse sobrantes. (CASTEL, 2000, pág. 254).

Estos hallazgos, en Basilio, por ejemplo, han sido constantes con el advenimiento principalmente de la reforma laboral de la Consolidación de Leyes Laborales (CLT) que dispuso entre los cambios, la inclusión de artículos que eliminan los derechos de los trabajadores y flexibilizan los contratos laborales. , que se refleja en restos humanos en el mercado y reflejos degradantes e inhumanos en el ámbito social.

En este sentido, Maria Célia P. M. PAOLI, destaca que:

Impone el surgimiento de grupos marginales apoyándose en la explotación intensiva de la mano de obra ya incorporada regularmente a su proceso de producción aumentando la productividad de este trabajo. Así, en términos de estabilidad e ingresos, la mediación de un mercado laboral que tiende a cerrarse al trabajo manual distingue esta porción de la fuerza laboral como “sobrante” del tipo de explotación directa del capital, lo que no significa que también se dejan a los requisitos de la multiplicación del capital, y tal vez ni siquiera de una manera que pueda llamarse “atípica” al sistema capitalista (1973, p. 118).

La idea de trabajo precario y cambios sociales está tan ligada a la personificación de los remanentes, que destaca el autor Ricardo ANTUNES::

En lo que concierne más directamente al trabajo, también es evidente que las formas actuales de valoración del valor tienen incorporadas nuevas formas de generar valor agregado (ya sea en forma absoluta), mientras que al mismo tiempo expulsan una cantidad infinita de trabajo de la producción. sobrante, desechable y cuya función es expandir el bolsillo de desocupados, deprimiendo aún más la remuneración de la fuerza de trabajo a escala global, al reducir el valor necesario para la supervivencia de trabajadores y trabajadoras. (2011, pág.406)

MARX indica esta tendencia de manera crucial en su obra O Capital, a su entender:

El capital tiende a reducir el trabajo vivo empleado directamente al necesario, a acortar siempre el trabajo requerido para fabricar un producto - explotando las fuerzas productivas sociales del trabajo - y, por lo tanto, a ahorrar tanto como sea posible el trabajo vivo directamente aplicado. Si miramos de cerca la producción capitalista, abstrayéndose del proceso de circulación y de la hipertrofia de la competencia, encontramos que procede con extrema moderación con el trabajo realizado, incorporado en los bienes. Sin embargo, más que cualquier otro modo de producción, derrocha a los seres humanos, derrocha carne y sangre, derrocha nervios y cerebros. En realidad, sólo mediante un monstruoso desperdicio del desarrollo individual se realiza y se realiza el desarrollo de la humanidad en la época histórica que precede a la fase en la que la sociedad humana se reconstituirá conscientemente. Todas las parsimonias de las que nos ocupamos se deben al carácter social del trabajo, y de hecho es este carácter directamente social del trabajo el que genera este desperdicio de vida y la salud de los trabajadores. (MARX, 1974, p. 97 y 99)

Con el advenimiento de la modernidad cada vez más acelerada e implacable, se fomentaron la explotación y las desigualdades sociales, especialmente en países en desarrollo, como Brasil, donde, por ejemplo, el papel principal de la educación profesional es preparar al individuo para el mercado laboral y la explotación de su trabajo.

La Ley de Directrices y Bases de la Educación Brasileña, LDB, señala en su texto legal en el artículo que la educación es deber de la familia y el Estado, inspirado en los principios de libertad y los ideales de la solidaridad humana, apunta a la plena desarrollo de la educación, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía y su calificación para el trabajo, destacando también el vínculo necesario entre la educación escolar, el trabajo y las prácticas sociales.

Se cree que la formación profesional puede propiciar una mayor formación y valorización del ser humano para la realización de su dignidad para el trabajo y la búsqueda de su valorización en medio de tal explotación histórica del trabajo que ha sobrevivido durante siglos, el trabajador.

Cabe señalar que dentro de la sociedad brasileña, la formación profesional siempre ha tenido desafíos y una visión para apoyar el tema “calificando su trabajo en varios ejes históricos de los pueblos originarios con prácticas cotidianas de socialización y convivencia entre tribus”. (MANFREDI, 2002, p. 40), a través de la práctica diaria, la observación y la participación (observar / repetir y aprender), de esta manera, el proceso educativo integró conocimientos y prácticas, siendo estos los primeros educadores de muchos oficios, incluso de escuelas destinadas a Factory Learning, el sistema S y actualmente también los Institutos Federales y Escuelas Técnicas regidos por la ley N ° 11.892, de 29 de diciembre de 2008.

La educación profesional con su estructuración tiene como objetivo establecer formas de preparar a los estudiantes para el mercado laboral, sin embargo, también debe preocuparse por capacitar a estos sujetos para que busquen una vida digna, a través de su formación, evitando la explotación y desvalorización de su empleabilidad. “En la actualidad, la formación técnica profesional ha sido uno de los recursos para la

ocupación inmediata, con un corto plazo para la formación profesional, ofreciendo a sus estudiantes la competencia necesaria para desempeñar una función calificada en el mercado laboral”. (DIAS, 2019, p. 5).

Es necesario llamar la atención, en esta área educativa, sobre la preocupación con respecto a los contornos de la globalización y el inicio del capitalismo industrial y que las sociedades actuales se enfrentan a un nuevo desafío, por lo que podemos llamar a la globalización de la economía y la retorno forzado al mercado autorregulado, con competitividad y dura competencia al mismo tiempo dentro de cada Estado y entre distintos Estados.

La educación profesional debe ser consciente de que el tema social llama la atención sobre cuál sería la función integradora del trabajo en la sociedad, un desmantelamiento de este sistema de protecciones de protección que estaban vinculadas al empleo y una desestabilización del orden de trabajo que repercute en una especie de shock en muchos sectores de la vida social, más allá del mundo laboral y que también puede someter a las personas a un colapso, que según el IBGE:

Indican que el 10% más rico del país concentra el 43,1% del ingreso nacional, la totalidad del trabajo informal en 2017 estuvo compuesto por los siguientes 5 sectores: 1) Los trabajadores ocupados sin contrato laboral constituyen el 36,1%; 2) Los autónomos y no cotizantes a la seguridad social representan el 43,2%; 3) Los trabajadores domésticos sin contrato laboral constituyen el 11,6%; Los trabajadores auxiliares en las empresas familiares representan el 6%; y los empleadores que no cotizan a la seguridad social constituyen el 3%. En la división regional, Norte y Noreste lideran el ranking de informalidad (59,5% y 56,2% de informalidad, respectivamente), seguidos del Centro-Oeste (39,1% de informalidad) y Sudeste y Sur (33,8% y 29,1%). (IBGE, s.p.)

Así, es de suma importancia que la comunidad escolar que opera en el ámbito del escenario técnico profesional se dé cuenta de su rol en una sociedad que experimenta una visión de transformación del trabajo y el empleo, en una mirada en la que trabajar, en particular, el asalariado, siempre ha sido una condición íntima y miserable, sin duda.

Sobre este papel fundamental de la educación profesional a los autores Guilherme da SILVA DOS SANTOS y Maria Tereza NUNES MARCHESAN entienden que:

Finalmente, se analiza la historia del EPT en Brasil, que partió de una política docente dirigida a la clase menos favorecida del país y aprovechó una oportunidad de formación profesional para quienes actualmente la disfrutan, el rol contributivo de los docentes que laboran en el EPT. Teniendo en cuenta que la historia de la formación docente para el EPT también tuvo su impronta inicial guiada por una cierta incredulidad social y a lo largo de la historia ha recibido un mayor compromiso y estímulo por parte del Gobierno, existe un gran compromiso del profesional de la educación consciente con su rol como educador en la formación de un estudiante no solo para que sirva como una fuerza laboral calificada para el mercado laboral, sino también como un ciudadano crítico.

Es de destacar que la sociedad asalariada es ante todo una sociedad en la que la mayoría de los sujetos sociales tienen su inserción social relacionada con el lugar donde ocupan su salario, es decir, no solo sus ingresos, sino también un estatus, su protección, su identidad, su ciudadanía. (CASTEL, 2000, pág.243).

El propósito de la educación, especialmente profesional, es construir y formar junto a los estudiantes conocimientos capaces de estructurar ciudadanos fuertes y preparados para las luchas de la explotación laboral y su mercado, que sean efectivamente competentes para luchar por mejores días y condiciones de valorización e inclusión.

3. CONSIDERACIONES FINALES

El camino metodológico que se siguió para la realización de este estudio se basó en el método analítico, con el análisis de textos históricos de referencia que configuran los principales puntos de relevancia de la trayectoria de la evolución del trabajo y los caminos del sector industrial, como así como sobre la precariedad laboral y las consecuencias en el entorno social, además de resaltar algunos datos sociales que pueden llevar a considerar la importancia de la formación profesional para el crecimiento y desarrollo de ciudadanos que sean efectivamente conscientes de su rol social y la necesaria dignificación y aprecio por su formación y trabajo.

También se advierte que el rol de la formación profesional es fundamental para construir una trayectoria de construcción de capacidades y conocimientos sobre la importancia del trabajo para el entorno productivo, pero también para el trabajador.

Se cree que es desde los bancos escolares, principalmente, durante la etapa de formación profesional, que el alumno debe estar preparado para los conflictos que demanda el mercado laboral y que existan perspectivas de lucha y reconocimiento de su ciudadanía y la dignidad de el alumno, su trabajo, que va más allá de la percepción de ingresos.

El estudio buscó mostrar la evolución histórica y social que siempre ha movido el trabajo en el mundo, utilizándolo como medio de sustento y supervivencia en cuanto a sustentar, a través de la venta de su trabajo, la adquisición de bienes para el sustento diario, además, el trabajo que debe dignificar al ciudadano, sin embargo se muestra en momentos degradantes y exploratorios.

También se verifica que la formación profesional es importante en relación a la precariedad laboral, al presentar en la investigación que la formación profesional puede afrontar el tema de la precariedad laboral de forma favorable.

Así, es evidente que la formación profesional tiene dificultad para enfrentar el gran fenómeno que es la precariedad social del trabajo, pero que al mismo tiempo tiene en su estructuración un papel fundamental en la construcción de profesionales que sean efectivamente conscientes de sus desafíos en la mercado laboral actual.

Como resultado del presente estudio, se verifica que la trayectoria laboral de los hombres en el ámbito social es seguida por el desarrollo, exploración, luchas y esfuerzos para dignificar y estructurar la vida en el ámbito laboral y la formación profesional, al menos en el escenario brasileño, tiene un rol fundamental en la formación de

profesionales que conocen el campo de batalla, que es el mercado laboral y sus matices exploratorios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANTUNES, Ricardo. **Os modos de ser da informalidade: rumo a uma nova era da precarização estrutural do trabalho?** Serv. Soc. Soc., São Paulo, n. 107, p. 405-419, jul./set. 2011. Disponível em: <https://www.scielo.br/pdf/sssoc/n107/02.pdf>. Acesso em: 24. Fev. 2021.
- ALVES, Giovanni. **Trabalho e Mundialização do capital – A Nova Degradação do Trabalho na Era da Globalização.** Editora Praxis, 2000.
- ANDERSON, Perry. **Balanço do neoliberalismo.** In: SADER, Emir & GENTILI, Pablo (orgs.) Pós-neoliberalismo: as políticas sociais e o Estado democrático. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1995, pp. 09-23.
- BRASIL. **Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996.** Lei De Diretrizes e bases da Educação (LDB). Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l9394.htm. Acesso em: 26. Fev. 2021.
- BAUMAN, Zigmunt. **O mal-estar da pós-modernidade.** Rio de Janeiro, Jorge Zahar Ed., 1998.
- CASTEL, Robert. **As transformações da questão social.** In, **Desigualdade e a questão social.** BELFIORE-WANDERLEY, Mariangela; WANDERLEY, Luiz Eduardo W.; CASTEL, Robert. São Paulo: EDUC, 2004.
- CARVALHO, Sandro Sacchet de. **Os efeitos da pandemia sobre os rendimentos do trabalho e o impacto do auxílio emergencial: os resultados dos microdados da PNAD Covid-19 de novembro.** Disponível em: https://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/conjuntura/210105_cc_50_nota_2_mercado_de_trabalho.pdf. Acesso em: 07.Jan. 2020.
- DIAS, Joilson Alcindo. A importância da educação profissional para o Mercado de trabalho contemporâneo. In: **Revista Brasileira de educação profissional e tecnológica.** V. 1, 2019. Disponível em: file:///C:/Users/user/Downloads/A_IMPORTANCIA_DA_EDUCACAO_PROFISSIONAL_PARA_O_MERC.pdf. Acesso em: 30. Jan. 2021.
- DONCEL, Luis. **OIT alerta para precarização do emprego em nível mundial.** Disponível em: https://brasil.elpais.com/brasil/2019/02/13/economia/1550088419_496910.html#:~:text=O%20n%C3%BAmero%20de%20pessoas%20empregadas,%2C2%25%2C%20em%202020.&text=Em%20n%C3%BAmeros%20absolutos%2C%20o%20pa%C3%ADs,13%2C1%20milh%C3%B5es%20de%20desempregados. Acesso em: 14. Jan. 2021.
- ESQUERDA DIÁRIO. **Pesquisa do IBGE revela um Brasil de crescente precarização do trabalho em nome do lucro.** Disponível em: <https://www.esquerdadiario.com.br/Pesquisa-do-IBGE-revela-um-Brasil-de-crescente-precarizacao-do-trabalho-em-nome-do-lucro>. Acesso em: 17. Jan. 2021.
- FORD, H. **Os princípios da prosperidade.** Freitas Bastos, Rio de Janeiro, 1967.
- IBGE. **PNAD Contínua: taxa de desocupação é de 12,7% no trimestre encerrado em maio.** Disponível em: <https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/agencia-sala-de-imprensa/2013-agencia-de-noticias/releases/21583-pnad-continua-taxa-de>

- desocupacao-e-de-12-7-no-trimestre-encerrado-em-maio. Acesso em: 14. Jan. 2021.
- MANFREDI, Silvia Maria. **Educação Profissional no Brasil**. São Paulo: Cortez Editora, 2002.
- MORALES, Pedro Paulo Galindo. **A contribuição de Henry Ford para a Administração Moderna**. Disponível em: <https://administradores.com.br/artigos/a-contribuicao-de-henry-ford-para-a-administracao-moderna>. Acesso em: 21. Jan. 2021.
- NAVARRO, V.L.; PADILHA, V. **Dilemas do Trabalho no Capitalismo contemporâneo**. Psicologia & Sociedade, nº 19, Edição Especial, 14-20, 2007.
- PIRES-O'BRIEN, Joaquina. **Sobre o Individualismo**. PortVitoria, UK, v.15, Jul-Dec. Disponível em: <https://portvitoria.com/category/society/page/4/>. Acesso em: 22. Jan. 2021.
- QUINTANEIRO, T.; BARBOSA, M. L. O; OLIVEIRA, M. G. **Um toque de clássicos: Marx, Durkheim e Weber**. 2.ed. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2002.
- RAMOS, Matheus. **Fordismo e toyotismo: Suas principais características, com uma análise das precárias relações de trabalho. Quando os lucros se sobrepõem aos trabalhadores**. Disponível em: <https://matheusramosribeiro.jusbrasil.com.br/artigos/202589865/fordismo-e-toyotismo-suas-principais-caracteristicas-com-uma-analise-das-precarias-relacoes-de-trabalho>. Acesso em: 14. Jan. 2021.
- SCHINCARIOL, Vitor. **“O Brasil sob a crise do fordismo”**. São Paulo: LCTE editora, 2007.
- SANTOS, Guilherme da Silva dos; MARCHESAN, Maria Tereza Nunes. **Educação profissional e tecnológica (EPT) no brasil e seus docentes: trajetos e desafios**. In: Linguagens - Revista de Letras, Artes e Comunicação ISSN 1981-9943 Blumenau, v. 11, n. 1, p. 357-374, jan./abr. 2017. Disponível em: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/5477-20734-2-PB.pdf>. Acesso em: 01. Mar. 2021.
- TAYLOR, Frederick Winslow. **Princípios de Administração Científica**. 7.ed. São Paulo: Atlas, 1970.
- PAOLI, Marcia. **Trabalho e marginalidade: um estudo de caso**. Revista de Administração de Empresas: 113-134, jul./set. 1973. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/rae/v13n3/v13n3a09.pdf> . Acesso em: 02. Mar. 2021.